

Congregazione dei Rogazionisti
Curia Generalizia

Via Tuscolana, 167 - 00182 Roma
Tel. 06.7020751 - Fax 06.7022917
e-mail: segrgen@rcj.org

Roma, 8 de diciembre 2014



*Felicidades para la Navidad
y próspero 2015*

*« Oh Dios, Padre nuestro,
en tu fidelidad que nunca falla
acuérdate de nosotros,
la obra de tus manos,
y danos la ayuda de tu gracia,
para que esperemos vigilantes
con amor irreprochable
la gloriosa venida
de nuestro redentor,
Jesucristo, Hijo tuyo ”.
(de la Liturgia)*

A los Rogacionistas
A la Familia del Rogate

Estimados,

Os dirijo mi felicitación de Navidad este año con la oración de la liturgia del primer domingo de Adviento, con el deseo de formar con todos vosotros una gran Familia que se dirige al Padre, en humilde oración. Le pedimos que se acuerde de nosotros, nos conceda su gracia para que esperemos con corazón vigilante la venida de su Hijo Jesús.

Con el comienzo del Adviento se abre para nosotros un año de gracia, el Año de la Vida Consagrada, en el que el Santo Padre nos invita a entrar con fervor renovado, y nos exhorta vivamente a “mirar el pasado con gratitud... vivir el presente con pasión... abrazar el futuro con esperanza”.¹

El tiempo fuerte del Adviento, que nos guía en las huellas de los patriarcas y de los profetas, que atestiguaron la espera del Salvador, y en los pasos de María y de José que lo acogieron con inmenso amor, es particularmente apropiado para reavivar nuestra vida de consagración que, fundamentalmente, es un encuentro íntimo y totalizante con Jesús.

El Papa Francisco nos explica de manera muy eficaz qué significa encontrar al Señor Jesús: “Testigo del Evangelio es aquel que ha encontrado a Jesucristo, que lo ha conocido, o mejor, se ha sentido *conocido por Él*, re-conocido, respetado, amado, perdonado, y este encuentro lo ha tocado en profundidad, lo ha colmado de una alegría nueva, un nuevo significado para la vida. Y esto trasluce, se comunica, se transmite a los demás”.²

¹ PAPA FRANCISCO, *Carta apostólica a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada*, 21-11-2014.

² PAPA FRANCISCO, *Discurso a los miembros del Movimiento Apostólico de Ciegos (MAC) y a la Pequeña Misión para los sordomudos*, 29-03-2014.

Para llegar a este encuentro nos hace falta alimentar nuestro espíritu con la Palabra de Dios, para que ella pueda encarnarse nuevamente en nuestra vida de cada día: “La Palabra, fuente genuina de espiritualidad de la que extraer la *sublimidad del conocimiento de Jesucristo (Fil 3,8)*, debe vivir el día a día de nuestra vida. Sólo así su *poder* (cf. *ITs 1,5*) podrá injertarse en las fragilidades del humano, fermentar y edificar los lugares del vivir común, rectificar los pensamientos, los afectos, las decisiones, los diálogos entretejidos en los espacios fraternos. Según el ejemplo de María, la escucha de la Palabra ha de ser el respiro de vida de cada instante de la existencia”.³

Nuestra vida de consagración tiende a convertirse, cada día más, en unión con el Señor Jesús, testimonio evangélico y obediencia a su Palabra. Por tanto, pongámonos “en pos de Jesucristo con libertad interior para tender hacia la perfección de la caridad”⁴ (Constituciones, art. 46).

Dejémonos conducir por la Madre de Jesús, la Virgen Inmaculada, que nos guía hacia la Navidad, ella que acogía las palabras de su hijo Jesús, meditándolas en su corazón, e invitaba a los discípulos a hacer lo mismo (*Lc 2,19; Jn 2,5*).

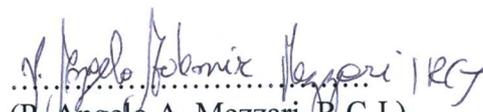
Estimados, mientras os escribo estoy a punto de empezar la segunda Visita de norma a la Congregación. Empiezo por la Provincia de San Mateo (Filipinas, Indonesia, Vietnam, Papúa Nueva Guinea y Corea del Sur) y luego, progresivamente, continuaré con las otras Circunscripciones, según el calendario que os envié.

Cumpliré la visita formal a los Gobiernos de Circunscripción, y haré todo lo posible para pasar en las casas de formación y en las nuevas recientes aperturas. No me será posible visitar todas las Comunidades, pero espero poder encontrar a los hermanos en alguna circunstancia o evento particular de la Circunscripción (capítulo, asamblea...).

La visita tiene la finalidad de promover la vida espiritual y apostólica de la Congregación (Cf. Constituciones, art. 165), y por tanto constituye un momento de gracia en el que, juntos, nos ponemos en la escucha del Señor que desea acogernos y acompañarnos como discípulos suyos. Pido, por tanto, a todos vosotros, el sostén en la oración, para que ella constituya un momento de crecimiento en la alegría de la fraternidad.

En la Navidad se manifiesta la ternura del amor de Dios para con cada uno de nosotros. El Padre Aníbal, sumamente enamorado de Dios, nos llama a seguir su ejemplo, a sentir “en sí la compasión que embargaba a Jesús al ver a la multitud como ovejas extraviadas, sin pastor”⁵: “Jesús no quiere corazones fríos: Él quiere amor, amor íntimo, tierno, expansivo, fuerte, tranquilo, pacífico, pero también ardiente, fervoroso y constante. Amad a Jesús con gran transporte de la voluntad, del intelecto, además de todas las potencias interiores y de los sentidos del alma”.⁶

Con este deseo os saludo con afecto en el Señor.


(P. Angelo A. Mezzari, R.C.J.)
Superior General

³ Cf. CIVCSVA, *Scrutate*, (2014), p. 57-58.

⁴ Cf. FT 7; DI FRANCIA A. M., *Dichiarazioni e Promesse*, 5ª, en *Scritti*, V, p. 584-586.

⁵ PAPA FRANCISCO, *Carta apostólica a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada*, 21-11-2014.

⁶ Cf. *Discurso para la vestición de las HDC*, 1908.